

TIME IS TICKING

El lado más misterioso y microscópico de la historia de la garrapata

Rickettsia: Un grupo diverso de bacterias que algunas garrapatas portan sin mostrar síntomas, creando riesgos silenciosos de transmisión a humanos.

Anaplasma phagocytophilum (Anaplasmosis granulocítica humana): Una bacteria que secuestra glóbulos blancos y se mueve discretamente entre ciervos, roedores y las garrapatas que se alimentan de ellos.

Babesia: Un parásito que infecta los glóbulos rojos, circulando entre roedores y garrapatas; en personas puede provocar una enfermedad similar a la malaria.

TBEV (virus de la encefalitis transmitida por garrapatas): Persiste en ciclos garrapata-roedor y puede transmitirse en minutos, por lo que la vacunación se recomienda en zonas de alto riesgo.

Borrelia (bacteria de la enfermedad de Lyme): Vive en pequeños mamíferos y pasa al hospedador solo si la garrapata se alimenta durante horas, lo que convierte la extracción temprana en una defensa clave.

¿Puedes encontrar 5 garrapatas en este póster?

Aprende más



Las garrapatas transportan una amplia diversidad de microbios —bacterias, virus y parásitos— que se mueven entre fauna silvestre, ganado, mascotas y personas. Borrelia requiere horas de alimentación para transmitirse, mientras que TBEV puede hacerlo en minutos; Anaplasma y Rickettsia sobreviven dentro de glóbulos blancos, y Babesia invade glóbulos rojos de manera similar a la malaria. La temperatura y la humedad influyen tanto en la garrapata como en los microbios que porta, determinando cuánto sobreviven y hasta dónde pueden dispersarse. Seguir la pista de estos pasajeros microscópicos ayuda a mejorar diagnósticos, anticipar riesgos emergentes y orientar estrategias de vacunación y prevención.

